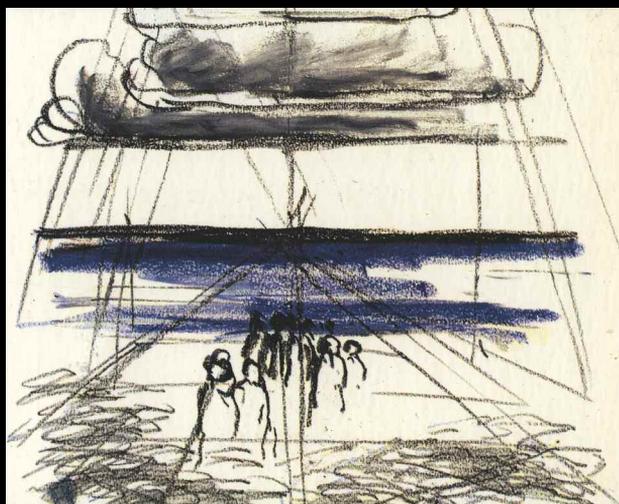


Documentos de
Composición
Arquitectónica

10

Christian Norberg-Schulz

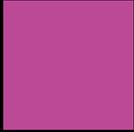
El concepto de **HABITAR**



El asentamiento, el espacio urbano,
el edificio público, la casa

**Editorial
Reverté**

Departamento de Composición Arquitectónica
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad Politécnica de Madrid



Documentos de
Composición
Arquitectónica

- 1 *Bernard Bevan*
Historia de la arquitectura española
Del Imperio Romano a la Ilustración
- 2 *Leon Krier*
La arquitectura de la comunidad
La modernidad tradicional
y la ecología del urbanismo
- 3 *Steen Eiler Rasmussen*
Ciudades y edificios
Descritos con dibujos y palabras
- 4 *Henry-Russell Hitchcock*
La arquitectura moderna
Romanticismo y reintegración
- 5 *Takeshi Nakagawa*
La casa japonesa
Espacio, memoria y lenguaje
- 6 *Enrico Tedeschi*
Una introducción a la historia de la arquitectura
Notas para una cultura arquitectónica
- 7 *Niels Luning Prak*
El lenguaje de la arquitectura
Una aportación a la teoría arquitectónica
- 8 *Alan Powers*
La arquitectura moderna en Gran Bretaña
Una historia en siete episodios
- 9 *Colin St. John Wilson*
La otra tradición de la arquitectura moderna
El proyecto inacabado
- 10 *Christian Norberg-Schulz*
El concepto de habitar
El asentamiento, el espacio urbano, la casa

**Documentos de
Composición
Arquitectónica**

10

El concepto de HABITAR

Colección dirigida
por Jorge Sainz



Charles Moore y William Turnbull (MLTW), casa Johnson, Sea Ranch (California), 1966.

Documentos de
Composición
Arquitectónica

10

Christian Norberg-Schulz

El concepto de HABITAR

El asentamiento, el espacio urbano,
el edificio público, la casa

Prólogo, traducción y edición

Jorge Sainz

Epílogo

Agatángelo Soler Montellano

**Editorial
Reverté**

Departamento de Composición Arquitectónica
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad Politécnica de Madrid

Esta edición forma parte de las labores de investigación del Departamento de Composición Arquitectónica (DCA) de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSAM) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), instituciones que han colaborado en su edición y publicación.

DCa



Acción financiada por la Comunidad de Madrid en el marco del Convenio Plurianual con la Universidad Politécnica de Madrid en la línea de actuación **Programa de Excelencia para el Profesorado Universitario**.



Edición original:

*The concept of dwelling: on the way to figurative architecture /
L'abitare: l'insediamento, lo spazio urbano, la casa*

Reproduced and translated with permission of Christian Emanuel Norberg-Schulz on behalf of the Estate of Christian Norberg-Schulz

Traducción:

© Jorge Sainz Avia, 2023

Esta edición:

© Editorial Reverté, Barcelona, 2023

ISBN: 978-84-291-2310-4 (papel) · 978-84-291-9748-8 (PDF)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo las excepciones previstas por la Ley 23/2006 de Propiedad Intelectual, y en concreto por su artículo 32, sobre 'Cita e ilustración de la enseñanza'. Los permisos para fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra pueden obtenerse en CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org).

EDITORIAL REVERTÉ, S. A.

Calle Loreto 13-15, local B · 08029 Barcelona

Tel: (+34) 93 419 3336

Correo E: reverte@reverte.com · Internet: www.reverte.com

Impreso en España · *Printed in Spain*

Depósito Legal: B 7030-2023

Impresión: Rodona Industria Gráfica, Pamplona

1582

Registro bibliográfico

Nº depósito legal: B 7030-2023

ISBN: 978-84-291-2310-4

Autor personal: Norberg-Schulz, Christian (1926-2000)

Título: El concepto de habitar : el asentamiento, el espacio urbano, el edificio público, la casa / Christian Norberg-Schulz ; prólogo, traducción y edición, Jorge Sainz ; epílogo, Agatángelo Soler Montellano

Edición: 1ª edición

Publicación: Barcelona : Reverté, 2023

Descripción física: 191 p. : il., plan. ; 24 cm

Bibliografía: Bibliografía: p. [165]-170. Índice

Encabezado materias: Teoría de la arquitectura

Índice

<i>Prólogo</i>	
Un círculo personal: Norberg-Schulz traducido	7
Prefacio	15
Introducción	17
I El habitar y la existencia	23
II El asentamiento	45
III El espacio urbano	67
IV El edificio público	91
V La casa	113
VI El lenguaje	137
Bibliografía	165
Índice alfabético	171
<i>Epílogo</i>	
Modernidad y antimodernidad en la obra de Norberg-Schulz	177

Un círculo personal: Norberg-Schulz traducido

Jorge Sainz

Este prólogo cierra un círculo personal de 45 años. La historia empieza en 1978. Dos jóvenes estudiantes de la ETSAM (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid) terminan sus estudios y empiezan a pensar en el futuro. España acaba estrenar una constitución democrática tras cuatro décadas de dictadura. La situación económica no es nada halagüeña: a las puertas de la segunda crisis del petróleo, la inflación ronda el 20 %. En resumen: hay muy poco trabajo para los arquitectos; y mucho menos para los recién titulados, que por entonces solían empezar su actividad colaborando con los profesores que habían apreciado su valía.

Esos dos jóvenes eran Fernando (González Fernández de) Valderrama y el que suscribe.

Intenciones

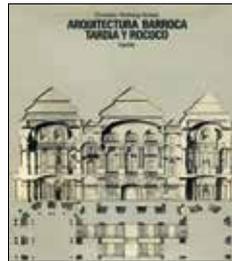
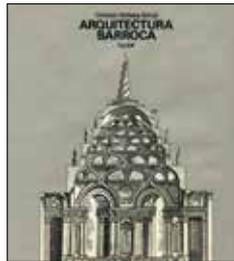
Aprovechando las vacaciones de verano de 1977, Fernando había empezado a traducir un libro que nos habían recomendado durante la carrera: *Intentions in architecture*, de Christian Norberg-Schulz, publicado originalmente en 1963.

Por entonces ya se habían traducido al español tres libros de Norberg-Schulz: dos de historia (*Arquitectura barroca* y *Arquitectura barroca tardía y rococó*) y uno de teoría (*Existencia, espacio y arquitectura*). Pero *Intentions* era su primera obra, editada en Oslo como fruto de una tesis doctoral, y que alcanzaría una gran relevancia en



Cubierta de la edición americana de *Intentions in architecture*, 1965.

Cubiertas de
Arquitectura barroca,
Arquitectura barroca
tardía y rococó y
Existencia, espacio
y arquitectura.



Jorge Sainz es Profesor Titular del Departamento de Composición Arquitectónica (DCA) de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSAM) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM).

el campo de la teoría de la arquitectura a partir de su publicación en 1965 por dos importantes editoriales anglosajonas: la británica George Allen & Unwin y la estadounidense MIT Press.

A la vuelta de las vacaciones, ambos decidimos pedir una beca para estudiar con este profesor en Oslo; conseguimos su dirección

en el momento de abordar nuestra edición española, en pleno siglo XXI, así que optamos por seguir la versión italiana del subtítulo, más descriptiva de la estructura del libro. Pero resulta que esta tría-da está incompleta, porque lo que Norberg-Schulz establece como «niveles ambientales» son cuatro: el asentamiento, el espacio urbano, el edificio público (la 'institución' en la versión inglesa) y la casa. Y esto es lo que hemos usado como subtítulo en nuestra edición.

Con respecto a la traducción, las mayores dificultades se han encontrado al intentar hacer compatibles muchos conceptos procedentes de la filosofía de Heidegger, y de la fenomenología, con el lenguaje específico de la arquitectura. Los libros del filósofo alemán están traducidos al español, pero su lenguaje resulta muchas veces incomprensible para los 'no iniciados', no digamos ya para los arquitectos; en este caso, un encomiable intento de explicar sus ideas sobre la arquitectura es el libro de Adam Sharr *Heidegger for architects*, recién publicado en español en esta misma editorial. Pero cuando Norberg-Schulz escribe que un edificio es «una cosa que congrega un mundo» o que «una forma construida consiste en [...] su estar entre la tierra y el cielo», hay que activar la imaginación para asimilar las metáforas.

Cierre final

El círculo se cierra con esta nueva traducción de Christian Norberg-Schulz. Lo que empezó como una voluntariosa apuesta juvenil ha terminado siendo una profesión, una afición y una devoción. Es hermoso trabajar con las palabras, con la gramática, y cuidar al máximo nuestra lengua materna, pese a la sensación permanente de que hay muros infranqueables, sobre todo en el ámbito de las ideas. Ya lo decía el propio Heidegger: «El pensamiento es tan poco traducible como la poesía; como mucho, puede transcribirse. En cuanto se hace una traducción literal, todo resulta alterado.»

Prefiero pensar como Gregory Rabassa, traductor al inglés de Julio Cortázar y Gabriel García Márquez: «puede que la traducción sea imposible, pero al menos hay que intentarlo.»

Madrid, marzo de 2023.



Cubierta del presente volumen.

Prefacio

Éste es un libro sobre el habitar del ser humano. La palabra ‘habitar’ significa aquí algo más que tener un techo que nos cubra y cierto número de metros cuadrados a nuestra disposición. En primer lugar, ‘habitar’ significa encontrarse con otros seres humanos para intercambiar bienes, ideas y sentimientos, es decir, para experimentar la vida como una multitud de posibilidades. En segundo lugar, ‘habitar’ significa ponerse de acuerdo con los demás, es decir, aceptar un conjunto de valores comunes. Por último, ‘habitar’ significa ser uno mismo, en el sentido de tener un pequeño mundo personal. Estas tres modalidades se pueden llamar el ‘habitar colectivo’, el ‘habitar público’ y el ‘habitar privado’.

Sin embargo, la palabra ‘habitar’ también incluye los lugares que el ser humano ha creado para hacer realidad esas tres modalidades. El asentamiento, la ciudad con sus espacios urbanos, siempre ha sido el escenario, el *forum*, del habitar colectivo. El edificio público, la institución, ha sido la encarnación del habitar público. Y la casa ha sido el retiro privado donde el individuo podía prosperar.

Juntos, la ciudad, el espacio urbano, el edificio público y la casa constituyen un entorno total. Sin embargo, este entorno siempre está relacionado con lo que nos viene dado, es decir, con la naturaleza, que en nuestro contexto significa sobre todo el paisaje con sus cualidades tanto generales como particulares. Por tanto, ‘habitar’ también significa entablar amistad con un lugar natural.

También puede decirse que el ‘habitar’ consiste en la orientación y la identificación. Tenemos que saber dónde estamos y cómo somos para experimentar la existencia como algo significativo. La orientación y la identificación se consiguen mediante el espacio organizado y la forma construida, que juntos constituyen el lugar concreto, es decir, la arquitectura. Así pues, este libro es una *introducción a la arquitectura*.

A diferencia del énfasis moderno en el espacio abstracto, esta introducción al concepto de ‘lugar’ ofrece un punto de partida para volver a la arquitectura *figurativa*. Por tanto, dejamos atrás el planteamiento ‘no figurativo’ del funcionalismo y nos adentramos en una arquitectura que pueda satisfacer la necesidad del ‘habitar’, en el sentido existencial de la palabra. Cuando el ‘habitar’ se hace realidad, se alcanza esa aspiración humana de la pertenencia y la participación.

Para Anna Maria.

Introducción

En el cuento “El último en casa”, el escritor noruego Tarjei Vesaas habla de Knut, un joven que está en el bosque cortando leña.¹ Ya había ido muchas veces antes, pero de repente ese día entiende lo que significa. «Aquí estás en casa, Knut.» ¿Cómo? Nadie ha hablado. Pero es esto lo que está sucediendo hoy: «Aquí estás en casa.» Un mundo maravilloso, verdadero y sencillo se abre justo aquí, donde ha nacido; como un valioso don. Knut se mueve entre los árboles ya talados y los miles que aún están en pie. Algo le sucede hoy: el bosque se desvela; se revela ese lugar que es suyo. Es un día importante para un ser humano.

Por tanto, Knut se convierte en ‘el último en casa’. Los demás se van, pero él tiene que quedarse para ver...

cómo se prepara el gran bosque para la noche; para ver cómo la oscuridad se filtra por el fondo, desde el cielo, desde el horizonte. Está embelesado. No sabe lo que le pasa, pero siente que ha de quedarse en el bosque para siempre si quiere que su vida sea justa y auténtica.

Por tanto, Knut no se queda sólo para vivir la experiencia del bosque, sino para encontrarse a *sí mismo*.

Esta noche es como una iniciación, como consagrarse a una vida entre árboles y personas silenciosas [...]. Y sin embargo, no hay nada que haga de esta noche algo diferente a la de ayer o la de anteayer [...]. Ayer fue igual. Y anteayer. Y el año pasado. Y cuando su padre era joven, el bosque era igual. Pero esta noche es algo nuevo para Knut.

Esta noche Knut siente todo tal como es: un gran parentesco. Él ha surgido de estas colinas y de estos valles, y del agua que corre. Aquí, él mismo es un fruto. Un hijo.

Esta noche su mente está abierta como un cuenco.

El cuento de Vesaas habla de lo que significa ‘estar en casa’. Knut experimenta de repente lo que es conocer un lugar, pertenecer a un lugar; y se da cuenta de que este lugar ha condicionado su propio ser, su personalidad. El sitio se desvela para él, y con ello se revela ‘su propio lugar’. La vida se torna «justa y auténtica» debido a esta relación; se torna *significativa*. Vesaas sugiere además que la revelación consiste en la experiencia de cualidades concretas. Knut *conoce* el bosque, sabe lo que es moverse entre los árboles, conoce el

1. Tarjei Vesaas, *Vindane: noveller* (Oslo: Gyldendal, 1952).

El estar en el mundo

Habitar implica el establecimiento de una relación significativa entre el ser humano y un entorno determinado. En la introducción se ha señalado que esta relación consiste en un acto de identificación, es decir, en el sentido de pertenencia a un lugar determinado. Por tanto, el ser humano se encuentra a sí mismo cuando se *asienta*, y así queda determinado su 'estar en el mundo'. Por otro lado, el ser humano también es un vagabundo; como *homo viator*, siempre está en camino, lo que implica la posibilidad de elegir: elige su lugar y, por tanto, cierta clase de hermandad con otros seres humanos. Esta dialéctica de la partida y el retorno, del camino y la meta, es la esencia de esa 'espacialidad' existencial que la arquitectura pone en práctica.¹

Éste el profundo tema poético de la *Citadelle* de Antoine de Saint-Exupéry, donde leemos:

[...] soy constructor de ciudades. He decidido asentar aquí los cimientos de mi ciudadela. He contenido la caravana en marcha. Eran semillas en el lecho del viento. El viento acarrea como un perfume la simiente del cedro. Yo resisto el viento y entierro la semilla, con intención de desparramar los cedros para gloria de Dios.²

En el libro de Saint-Exupéry, el entorno del ser humano se presenta como un desierto para enfatizar que asentarse significa cultivar y cuidar la tierra. También podría decirse que la existencia humana queda cualificada por la unidad indisoluble de la vida y el lugar.

Los cuatro modos de habitar

1. Véase Martin Heidegger, *Sein und Zeit* (Halle: Max Niemeyer, 1927); primera versión española: *El ser y el tiempo* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1951); edición consultada: *Ser y tiempo* (Madrid: Trotta, 2003), página 65.

2. Antoine de Saint-Exupéry, *Citadelle* (París: Gallimard, 1948); versión española: *Ciudadela* (Barcelona: Círculo de Lectores, 1992).

El *asentamiento* es el primer lugar del habitar que ha de abordarse en esta investigación. Obviamente, esto implica hacer un estudio del entorno natural existente, ya que un asentamiento sólo puede entenderse en relación con su entorno. Por tanto, el asentamiento es la fase donde tiene lugar el *habitar natural*.

Podría objetarse que en nuestros días apenas se da el caso de que los seres humanos tengan la oportunidad de asentarse en una tierra virgen y que, por tanto, el problema tiene un interés meramente histórico. En nuestra época, desde que nacemos nos vemos 'arrojados' a un entorno artificial preexistente al que tenemos que adaptarnos,

ción. Como una cosa que congrega, la obra de arquitectura podría unificar varios arquetipos para formar una nueva clase de síntesis. Simple o compleja, la obra siempre posee la cualidad de imagen o figura. «El poeta [...] habla en 'imágenes'» –decía Heidegger– y «La esencia de la imagen es dejar ver algo».³² La palabra 'figura' sugiere que la imagen arquitectónica aparece como una forma o un volumen concretos y que, por tanto, pertenece a la categoría de las cosas. Una figura posee una presencia concreta y participa en la constitución del entorno. También podría decirse que las figuras representan la reconquista de los arquetipos perdidos, y aportan permanencia al movimiento y el cambio.

Por tanto, el significado de una obra de arquitectura consiste en congregar el mundo en un sentido típico general, en un sentido particular local, en un sentido histórico temporal y, por último, *como algo*, es decir, como la manifestación figurativa de un modo de habitar entre la tierra y el cielo. Una obra de arquitectura no existe en el vacío, sino en el mundo de las cosas y de los seres humanos, y revela este mundo como lo que es; así, ayuda al hombre a *habitar poéticamente*. El ser humano habita poéticamente cuando es capaz de 'escuchar' lo que dicen las cosas, y cuando es capaz de poner en práctica lo que aprende mediante el lenguaje de la arquitectura (figura 1.20).



1.20. 'El habitar poético':
Gubbio (Italia).

32. Heidegger, '... poéticamente habita el hombre...' ya citado, página 175.

1. La palabra 'asentamiento' se usa aquí para designar lugares donde habitar en diferentes niveles ambientales: la granja, el pueblo, la población y la ciudad.

Asentarse en el paisaje significa delimitar un área, un lugar. Detenemos nuestro caminar y decimos: «¡Aquí!» Luego creamos un 'interior' dentro del 'exterior' que nos rodea. Por tanto, el asentamiento es un punto de *llegada* (figuras 2.1 y 2.2).¹ Todavía hoy, en algún lugar, podemos tener la agradable experiencia de acercarnos a un asentamiento que nos espera como una 'cosa'. Primero vislumbramos el contorno principal y quizás un elemento dominante, como un campanario. Al acercarnos, la forma se vuelve más articulada y comienza a sugerir algo sobre lo que se oculta dentro. Dependiendo de por dónde lleguemos, la experiencia varía: venir atravesando el bosque es diferente de venir cruzando el campo o surcando el mar. Pero siempre tenemos la sensación de haber alcanzado una meta: al igual que un imán, nos atrae y despierta nuestras expectativas.

Entonces, ¿cómo se convierte un asentamiento en una meta? La experiencia misma de la llegada implica una relación con lo que queda atrás. Una meta no existe en el vacío; sólo es una meta en relación con su entorno. Ya se ha señalado que esta relación consiste en la capacidad de 'congregar' el mundo circundante. Así pues, el asentamiento actúa como un *centro* e invita al ser humano a ha-

2.1. 'La llegada':
Palombara Sabina, en la
región italiana del Lazio.



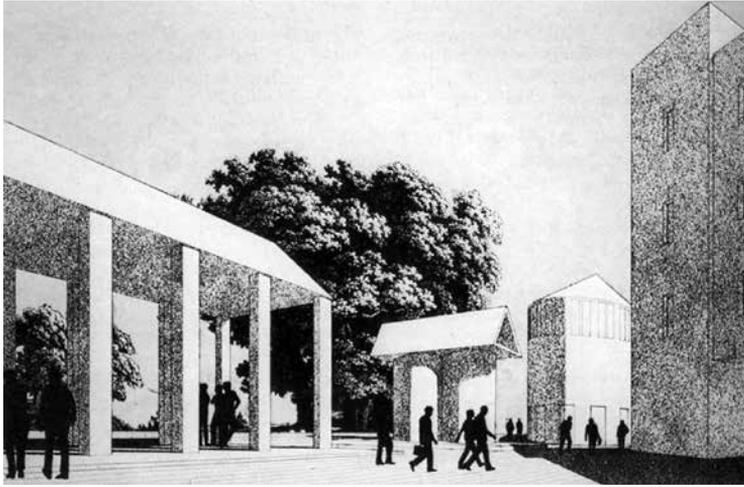
El encuentro

Cuando entramos en un asentamiento y decimos «aquí», se abre todo un mundo de posibilidades. Nuestra elección aún está por hacerse, pero el mundo que está ahí congregado inspira nuestros deseos y pide una decisión. Recordemos las palabras de Louis Kahn: «Una ciudad es un lugar donde un niño pequeño, mientras camina por ella, puede ver algo que le dirá lo que quiere hacer toda su vida.»¹ Por tanto, la ciudad es el lugar donde tienen lugar los *encuentros*. En ella, los seres humanos se juntan para descubrir el mundo de los demás. «Yo soy» se convierte en un espejo que recibe, refleja y presenta. En la ciudad todas las cosas se reflejan unas a otras, y del juego de reflejos surgen imágenes, alrededor de las cuales podemos construir nuestra existencia. Así pues, el encuentro y la *elección* son las dimensiones existenciales de la ciudad. Mediante el encuentro y la elección nos apropiamos de un mundo; y recordamos las palabras de Ludwig Wittgenstein: «Yo soy mi mundo».² Apropriarse de un mundo significa habitar en el sentido de adquirir una identidad individual dentro de una comunidad compleja y a menudo contradictoria. Ambos aspectos son importantes: la comunidad significa compartir a pesar de la diversidad; la identidad significa no sucumbir a la uniformidad. Así pues, la ciudad debería ofrecer una sensación de pertenencia con independencia de cada elección individual. Cuando éste es el caso, poseemos un lugar común, y podemos decir «Soy neoyorquino» o «Soy romano».

Entonces surge la pregunta: ¿cuál es el significado de tal auto-identificación? O en otras palabras: ¿cuál es el *contenido* de los encuentros urbanos? Cuando Kahn dice «un niño pequeño [...] puede ver algo», da a entender que al niño se le presentan multitud de actividades, y que estas actividades revelan el mundo al que pertenecen. También podría decirse que la vida se presenta en su múltiple riqueza. Pero Kahn no habla de la vida ‘como tal’; lo que dice es: «Una ciudad es un lugar donde [...]», con lo que nos transmite que es la *ciudad* la que hace posible la revelación de la vida. La vida y el lugar se corresponden, y el propósito de la ciudad es esa clase de revelación que hemos llamado ‘encuentro’. La palabra «algo» usada por Kahn sugiere además que la vida está estructurada; siempre tiene lugar ‘como algo’, y nosotros siempre participamos ‘como alguien’, es decir, sobre la base de la elección de ‘algo’. Así pues, el habitar co-

1. Vincent Scully, *Louis I. Kahn* (Nueva York: George Braziller, 1962), página 12; versión española *Louis I. Kahn* (Buenos Aires: Hermes, 1962).

2. Véase Ludwig Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus / Logisch-philosophische Abhandlung* (edición bilingüe inglés-alemán; Londres: Kegan Paul, 1922. Versión española: *Tractatus logico-philosophicus* (Madrid: Revista de Occidente, 1957).



3.22. 'La arquitectura de la ciudad': dibujo de Aldo Rossi.

principios de la morfología y la topología urbanas. La intención general es recuperar la ciudad como obra de arte, que es lo que propone el libro de Aldo Rossi *L'architettura della città* (figura 3.22).²⁵ Como obra de arquitectura, la ciudad debería hacer visible un mundo y así dar cabida al habitar colectivo. No obstante, sin una teoría de las funciones urbanas fundamentada en lo existencial, la 'arquitectura de la ciudad' se convierte fácilmente en una forma vacía. De hecho, este peligro queda demostrado por numerosos proyectos actuales, en los que las figuras espaciales del pasado se copian sin entender su naturaleza como 'congregaciones' y 'explicaciones'. Esto se aprecia especialmente en el caso de proyectos en los que la verdadera cualidad figurativa se confunde con trazados geométricos que recuerdan los ejercicios académicos del siglo XIX. Sin embargo, pese a estas desafortunadas tendencias, muchos síntomas importantes indican que estamos en el camino hacia una recuperación de los auténticos espacios urbanos.

Para concluir, podemos recordar nuevamente la importancia fundamental del *genius loci*. Incluso en nuestra época 'global', el espíritu del lugar sigue siendo una realidad. La identidad humana presupone la identidad del lugar y, por tanto, el *genius loci* debería entenderse y conservarse. El espacio urbano hace visible un mundo que es tanto general como local, y por ello ayuda a que los edificios destinados al habitar público y privado estén enraizados en el entorno existente; también podría decirse que prepara para la consecución del habitar en las instituciones y las casas.

25. Aldo Rossi, *L'architettura della città* (Padua: Marsilio, 1966); versión española: *La arquitectura de la ciudad* (Barcelona: Gustavo Gili, 1971).

El edificio público

Dentro de los asentamientos hay edificios que ponen de manifiesto los valores comunes de los habitantes: se han tomado decisiones y, a partir de un *acuerdo*, el habitar se ha hecho público. También podría decirse que el habitar se ha estructurado como un conjunto de *instituciones* que explican el mundo. El «yo soy» ya no es un espejo vacío, sino que ahora refleja la identificación con significados específicos. Así pues, se puede aceptar una hipótesis sobre la naturaleza general del mundo, un entendimiento de un carácter local determinado o bien una teoría sobre cómo debería organizarse la sociedad. En los asentamientos, estos acuerdos deberían quedar consolidados y visualizados por los edificios públicos. Obviamente, estos edificios permiten que tengan lugar las actividades de consenso común, pero además tienen que conferir presencia concreta al significado de estas actividades como un modo de vida o una manera de ‘estar en el mundo’.

Cuando estamos frente a un edificio público, éste debería ofrecer la promesa de una explicación acerca de cómo son las cosas mediante la congregación y la ordenación de los múltiples encuentros habidos en la *urbs* en una imagen sintética o ‘figura’. Y cuando entramos, la promesa debería cumplirse gracias a un espacio que aparezca como un *microcosmos* significativo. Así pues, el edificio público es una *imago mundi*, pero siempre ‘como algo’: como ‘iglesia’, como ‘ayuntamiento’, como ‘teatro’, como ‘museo’, como ‘escuela’, etcétera (figura 4.1). En otras palabras, el edificio público no es un símbolo abstracto, sino que participa en la vida cotidiana y la pone en relación con lo que es intemporal y común. En las iglesias queda patente un entendimiento general del mundo y de la vida; en los ayuntamientos, la organización de la sociedad; en los teatros, la vida tal como se vive; en los museos, los recuerdos de la humanidad; y en las escuelas, nuestra experiencia entendida como conocimiento y adiestramiento. Cuando ‘usamos’ estas instituciones, el mundo se abre y se constata la pertenencia.

Sin embargo, el habitar público no implica uniformidad. Cuando estamos frente a un edificio público y entramos en él, siempre llevamos con nosotros nuestro ‘alguien’ personal como aportación al acuerdo. En los teatros y las escuelas, nuestras identidades individuales son parte de la función misma, mientras que en las iglesias y los ayuntamientos más bien se tienen en cuenta mediante el rito y el ceremonial. Cuando se dice que las catedrales medievales son un



4.24. *Edificio Portland, Portland (Oregón), obra de Michael Graves, 1980.*

quetípicas reaparecen en nuevas interpretaciones y combinaciones, lo que ofrece la promesa de una auténtica arquitectura figurativa. La arquitectura moderna era por principio 'no figurativa', y dejaba la forma reducida a yuxtaposiciones abstractas de elementos abstractos. Lo que necesitamos hoy es un retorno a esas «figuras poderosas que construyen el mundo».

«Antes de ser ‘lanzado al mundo’» –escribió Gaston Bachelard– «el hombre es depositado en la cuna de la casa [figura 5.1].»¹ En la casa, el ser humano se familiariza con el mundo de su entorno inmediato; en ella no tiene que elegir un camino y encontrar una meta: en la casa y junto a la casa, el mundo es simplemente algo que nos viene dado. También podría decirse que la casa es el sitio donde tiene lugar la *vida cotidiana*. La vida cotidiana representa lo que es continuo en nuestra existencia y, por tanto, nos sostiene como un terreno conocido (figura 5.2). Entonces, ¿por qué tenemos que lanzarnos al mundo cuando poseemos la cuna de la casa? La respuesta es sencillamente que los propósitos de la vida humana no se encuentran en la casa; el papel de cada individuo es parte de un sistema de interacciones que tienen lugar en un mundo común basado en unos valores compartidos. Para participar en ese mundo, tenemos que salir de casa y elegir un camino. Sin embargo, cuando hemos cumplido nuestro cometido social, nos retiramos al hogar para recuperar nuestra identidad personal. Así pues, la identidad personal es el contenido del habitar privado.

¿Cuál es ese mundo inmediato que la casa congrega y hace visible? Es sencillamente el mundo de los *fenómenos*, por oposición al mundo público de las ‘explicaciones’. Primordialmente, todo fenómeno se experimenta como una *Stimmung*, una ‘atmósfera’, es decir, como cierta cualidad a la que nuestro ‘talante’ o ‘estado de ánimo’

5.1. ‘La cuna de la casa’: Cuando los niños ya se han ido a dormir, *hacia 1895*, de la serie ‘Un hogar’, obra de Carl Larsson.



1. Gaston Bachelard, *La poétique de l'espace* (París: Presses Universitaires de France, 1957); versión española: *La poética del espacio* (México: Fondo de Cultura Económica, 1965), página 37 (de la edición 1975).

Los cuatro modos de habitar tienen un denominador común: el *lenguaje*. «El lenguaje es la casa del ser», decía Martin Heidegger, dando a entender que el lenguaje contiene toda la realidad.¹ ¿Qué significa esto? ¿Qué significa aquí la palabra ‘casa’? Significa que todo lo que ‘es’ se conoce por medio del lenguaje, y que todo permanece en el lenguaje. Las cosas y el lenguaje se dan juntos. Todos conocemos la extraña experiencia de encontrarnos con algo o con alguien sin saber aún su nombre. Es el nombre lo que hace que lo percibido sea parte de un mundo y, con ello, hace que sea una percepción significativa. «Al ser nombradas, las cosas son invocadas a su ser cosa.»² Por tanto, el lenguaje es la ‘casa’ del ser. Como estado de ánimo y entendimiento, el ‘estar en el mundo’ del ser humano depende del lenguaje, o bien, en palabras de Heidegger: «El discurso es existencialmente *cooriginario* con la disposición afectiva [estado de ánimo] y el comprender [entendimiento].»³ Ningún mundo nos viene dado sin lenguaje, y en el lenguaje el mundo queda, por decirlo así, almacenado. Cuando el ser humano habla, hace que aparezca lo que está guardado en el lenguaje; al hablar, revela cómo son las cosas, más que expresarse ‘él mismo’. Por eso decía Heidegger: «El habla [lenguaje] habla», y también «El hombre habla sólo en cuanto que corresponde al habla.»⁴

El entendimiento del lenguaje que formulaba Heidegger difiere fundamentalmente de la teoría lingüística actual, que considera el lenguaje un sistema de signos convencionales: un ‘código’.⁵ Esta teoría despoja al lenguaje de cualquier base existencial y lo reduce a una elaboración arbitraria ‘culturalmente determinada’, que sirve para la comunicación más que para la revelación. Obviamente, el lenguaje es un medio de comunicación y tiene una dimensión histórica; sin embargo, esto no explica su naturaleza fundamental como la ‘casa del ser’. De la definición de Heidegger se desprende que el discurso es un ‘poner en palabras’ la verdad, lo cual, según el concepto griego de *alétheia* (ἀλήθεια, ‘verdad’) se produce simultáneamente como desvelamiento y como ocultación. Es decir: cuando algo se revela, ello implica que permanecen ocultos otros aspectos de lo que es; nunca se conoce toda la verdad, sino que sólo saldrán a la luz ciertos aspectos cada vez. Este proceso nunca se detiene, y el modo en que sucede sin duda está determinado culturalmente; sin embargo, tiene lugar dentro de la ‘casa del ser’, que siempre está ahí como el marco intemporal en el que se produce la revelación. Cuando el ser

1. Martin Heidegger, *Carta sobre el Humanismo*, página 11; ya citado: véase la nota 31 del capítulo 1.

2. Heidegger, ‘Die Sprache’ (1950), en *Unterwegs zur Sprache* (Pfullingen: Neske, 1959); versión española: ‘El habla’, en *De camino al habla* (Barcelona: Ediciones del Serbal, 1987), página 20.

3. Heidegger, *Ser y tiempo*, página 163; ya citado: véase la nota 1 del capítulo 1.

4. Heidegger, ‘El habla’, páginas 12 y 30; ya citado.

5. Véase Geoffrey Broadbent, Richard Bunt y Charles Jencks (edición), *Signs, symbols and architecture* (Chichester: Wiley, 1980); versión española: *El lenguaje de la arquitectura: un análisis semiótico* (México: Limusa, 1984).

herente conocido hasta ahora.³³ Obviamente, el peligro es una recaída en el historicismo superficial. Sin embargo, Sigfried Giedion ya reconocía la diferencia entre usar la historia como un ‘gran almacén’ de motivos y usarla como una fuente de ‘hechos constitutivos’; pero no entendía la naturaleza de estos últimos como interpretaciones del estar entre la tierra y el cielo. Incluso los defensores actuales de la arquitectura figurativa ‘posmoderna’ apenas entienden la naturaleza existencial del tipo y la figura, y, por tanto, se convierten fácilmente en víctimas de un nuevo eclecticismo.³⁴ Para hacer frente a este peligro, hemos de profundizar en el significado del lema de Husserl. ‘A las cosas mismas’ implica que recuperemos el entendimiento natural que el ser humano tiene de las cosas como modos de ‘estar en el mundo’. En consecuencia, tenemos que desarrollar nuestra intuición poética y entender el mundo a partir de cualidades en vez de cantidades. Esto no significa que reduzcamos nuestro entendimiento a la intuición espontánea. Mediante el método fenomenológico, podemos ‘pensar’ en las cosas y desvelar su *cosidad*.

Como ensayo de fenomenología, el presente libro ilustra este enfoque. La fenomenología debe convertirse en el núcleo de la educación y, con ello, ser el medio que puede ayudarnos a recuperar la conciencia poética, que es la esencia del habitar. En general, lo que necesitamos es redescubrir el mundo, en el sentido de respetarlo y cuidarlo. No mejoramos la situación haciendo grandes ‘planes’, sino cuidando lo que está cerca de nosotros, es decir, las cosas. «Y estas cosas [...] confían en que podemos salvarlas, nosotros [...]», decía Rainer Maria Rilke.³⁵ Pero sólo podemos salvar las cosas si primero las hemos acogido en nuestros corazones. Cuando eso sucede, *habitamos* en el verdadero sentido de la palabra.

33. Véase Charles Jencks, ‘Postmodern classicism’, *Architectural Design* (Londres), número 5/6, 1980.

34. Como James Stirling en su ampliación de la Staatsgalerie de Stuttgart.

35. Rainer Maria Rilke, *Duineser Elegien* (Leipzig: Insel, 1923); versión española consultada: *Elegías de Duino · Los sonetos a Orfeo* (Madrid: Cátedra, 1987), IX.

Bibliografía

Este repertorio incluye los libros y artículos a los que se hace referencia en la versión original, que se han completado con las versiones españolas.

Los principales libros de Norberg-Schulz se han agrupado, por orden cronológico, en un apartado final.



- ALBERTI, Leon Battista. *De re aedificatoria*. Florencia, 1485. Primera versión española: Los diez libros de arquitectura; Madrid: Alonso Gómez, 1582. Versión española reciente: *De re aedificatoria*; Los Berrocales del Jarama (Madrid): Akal, 1991; traducción de Javier Fresnillo Núñez.
- ARNHEIM, Rudolf. *Art and visual perception: a psychology of the creative eye*. Berkeley y Los Ángeles: The University of California Press, 1954. Primera versión española: *Arte y percepción visual: psicología de la visión creadora*; Buenos Aires: EUDEBA, 1969; traducción de Rubén Masera y Jorge Vila Ortiz. Segunda versión española: *Arte y percepción visual: psicología del ojo creador; nueva versión*; Madrid: Alianza, 1979; traducción de M^a Luisa Balseiro.
- BACHELARD, Gaston. *La poétique de l'espace*. París: Presses Universitaires de France, 1957. Versión española: *La poética del espacio*; México: Fondo de Cultura Económica, 1965; traducción de Ernestina de Champourcin.
- BAHAT, Dan. *Carta's historical atlas of Jerusalem: a brief illustrated survey*. Jerusalén: Carta, 1973.
- BIANCA, Stefano. *Architektur und Lebensform im islamischen Stadtwesen*. Zúrich: Artemis, 1975.
- BOETHIUS, Axel. *The golden house of Nero: some aspects of Roman architecture*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1960.
- BOLLNOW, Otto Friedrich. *Mensch und Raum*. Stuttgart: Kohlhammer, 1963. Versión española: *Hombre y espacio*; Barcelona: Labor, 1969.
- *Vom Wesen der Stimmungen*. Frankfurt: Klostermann, 1956.
- BRINCKMANN, Albert Erich. *Deutsche Stadtbaukunst in der Vergangenheit*. Frankfurt: Keller, 1911.
- *Platz und Monument*. Berlín: Wasmuth, 1908.
- BROADBENT, Geoffrey; BUNT, Richard; JENCKS, Charles (edición). *Signs, symbols and architecture*. Chichester: Wiley, 1980. Versión española: *El lenguaje de la arquitectura: un análisis semiótico*; México: Limusa, 1984; traducción de Manuel Arbolí Gascón.

ELIADE, Mircea. *Das Heilige und das Profane: vom Wesen des Religiösen*. Hamburgo: Rowohlt, 1957. Versión española: *Lo sagrado y lo profano*; Madrid: Guadarrama, 1967; edición consultada 1981; traducción de Luis Gil.



- FRANKL, Paul. *Die Entwicklungsphasen der neueren Baukunst*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1914. Versión española: *Principios fundamentales de la historia de la arquitectura: el desarrollo de la arquitectura europea, 1420-1900*. Barcelona: Gustavo Gili, 1981; traducción de Herminia Dauer.
- GIEDION, Sigfried. *Architektur und Gemeinschaft: Tagebuch einer Entwicklung*. Hamburgo: Rowohlt, 1956. Versión española: *Arquitectura y comu-*

- *Casa Behrens, Darmstadt*. Roma: Officina, 1980; 71 páginas; traducción [del manuscrito inglés] de Anna Maria De Dominicis
- *Louis I. Kahn: idea e immagine*. Con Jan Georg Digerud. Roma: Officina, 1980; 163 páginas.
• Versión española: *Louis I. Kahn: idea e imagen*; Madrid: Xarait, 1981; 133 páginas; traducción de Ángel Sánchez Gijón.
- 1984 *The concept of dwelling: on the way to figurative architecture*. Nueva York: Electa / Rizzoli, 1984; 140 páginas.
• Versión italiana: *L'abitare: l'insediamento, lo spazio urbano, la casa*. Milán: Electa, 1984; 140 páginas; traducción [del inglés] de Anna Maria De Dominicis.
• Versión española: *El concepto de habitar: el asentamiento, el espacio urbano, el edificio público, la casa*; Barcelona: Reverté, 2023; 191 páginas; traducción de Jorge Sainz.
- 1986 *Il mondo dell'architettura: saggi scelti*. Milán: Electa, 1986; 254 páginas.
• Versión inglesa: *Architecture: meaning and place, selected essays*; Nueva York; Rizzoli, 1988; 254 páginas.
- 1988 *L'architettura del Nuovo Mondo: tradizione e sviluppo nell'architettura americana*. Roma: Officina, 1988; 190 páginas; traducción (del manuscrito inglés) de Anna Maria De Dominicis.
• Versión inglesa: *New World architecture*; Nueva York: Architectural League of New York / Princeton Architectural Press, 1988.
- *Roots of modern architecture*. Tokio: A.D.A. EDITA, 1988, 214 páginas; fotos de Yukio Futagawa.
- 1996 *Architettura: presenza, linguaggio e luogo*. Milán: Skira, 1996; 370 páginas; traducción de Anna Maria De Dominicis.
• Versión inglesa: *Architecture: presence, language, place*; Milán: Skira, 2000; 370 páginas; traducción (del italiano) de Antony Shugaar.
- 2000 *Principles of modern architecture*. Londres: Andreas Papadakis Publisher, 2000; 136 páginas.
• Versión española: *Los principios de la arquitectura moderna: sobre la nueva tradición del siglo XX*; Barcelona: Reverté, 2005, 283 páginas; traducción de Jorge Sainz.



Índice alfabético

- Aalto, Alvar: 105
Addizione Erculea: 78
Adler, Dankmar
 figuras: 145
aguja de San Esteban: 51
 figuras: 51
Alberti, Leon Battista: 98, 121, 122
 figuras: 99
Allen, Gerald: 128, 135
Ámsterdam: 74
Arnheim, Rudolf
 figuras: 152
Atenas
 figuras: 42
- Bachelard, Gaston: 113, 163
Bahat, Dan: 59
Bakema, Jaap: 105
baldaquino de San Pedro
 figuras: 108
Bamberg
 figuras: 25, 71
Baptisterio, Florencia: 159
 figuras: 158
Barcelona: 74, 78
basílica de San Juan de Letrán: 101
basílica de San Pedro de Roma:
 103, 107
basílica de Santa María Magdalena
 figuras: 93
basílica de Santa Sabina
 figuras: 96
basílica de Vierzehnheiligen
 figuras: 98
Behrens, Peter: 123
Bellotto, Bernardo: 85
Bergen
 figuras: 70
Berlín: 105, 111
 figuras: 105, 110
Berna: 86
 figuras: 86
Bernini, Gian Lorenzo: 107
 figuras: 108, 148
- Bianca, Stefano: 87
Binswanger, Ludwig: 117
Boccioni, Umberto: 28, 29, 30, 32
 figuras: 29
Boethius, Axel: 86, 130
Bollnow, Otto Friedrich: 33, 114,
 163
Bologna
 figuras: 133
Borromini, Francesco: 103, 153
 figuras: 103
Boston
 figuras: 84
Bramante, Donato
 figuras: 103, 140
Brinckmann, Albert Erich: 81
Brno
 figuras: 129
Broadbent, Geoffrey: 137, 139
Brueghel el Joven, Pieter
 figuras: 31
Brunelleschi, Filippo: 144
 figuras: 103
Bruselas: 123
Bunt, Richard: 137
- Calcata
 figuras: 26
Calderini, Guglielmo
 figuras: 147
Cambridge
 figuras: 98
Canepina
 figuras: 75
capilla del King's College,
 Cambridge
 figuras: 98
capilla de Ronchamp: 111
 figuras: 110
capilla de San Juan Nepomuceno,
 Göllersdorf: 109
Capitolio, Roma: 33, 83, 88
casa Behrens: 123
casa Carl Tucker: 134

Modernidad y antimodernidad en la obra de Norberg-Schulz

Agatángelo Soler
Montellano

La medida del habitar

Mi primer contacto con la obra de Christian Norberg-Schulz ocurrió tras participar en un concurso público para la realización de unas viviendas en un barrio periférico de Madrid, compuesto por pequeños chalés y bloques cerrados a las calles. El ayuntamiento había sacado a subasta una parcela difícil por su forma triangular, destinada a viviendas unifamiliares adosadas. Lo interesante era el pliego técnico, que definía unos criterios precisos de valoración del proyecto, basados en la presencia o no de cubiertas vegetales, sistemas de energía geotérmica, elementos de control solar, etcétera. Se trataba de un compendio racional, lógico y bien intencionado, preocupado por la habitabilidad y el ahorro energético. Mediante ese documento y las ordenanzas que definían la forma urbana, el ayuntamiento intentaba garantizar la calidad de los nuevos proyectos residenciales. Y sin embargo, el barrio gestado por ese conjunto de normas ha resultado ser un lugar sin identidad ni actividad urbana, destartalado y falto de gracia.

Los reglamentos son sin duda necesarios porque aseguran la habitabilidad de los edificios. No obstante, valorar la calidad de la arquitectura por medio de un compendio de factores físicos mensurables, puramente técnicos, parece claramente insuficiente a la luz de los resultados. La arquitectura debería ayudar al establecimiento de relaciones trascendentes entre las personas y el entorno físico que habitan. La arquitectura importa, pues puede haber una enorme diferencia entre la percepción del mundo y las relaciones humanas que tiene un niño crecido en este barrio, y la de otro niño crecido en el casco histórico de una ciudad, dentro de un tejido denso de calles, plazas, personas, comercios y acontecimientos diversos. Y sin embargo, ¿es posible medir la calidad de la arquitectura en su dimensión estética y en sus fundamentos psicológicos? ¿Sería posible catalogar las herramientas y los elementos necesarios para proyectar y construir edificios y espacios urbanos más agradables y llenos de sentido, atendiendo para ello a las características contextuales específicas de cada lugar?

Aquel pliego técnico ponía de manifiesto la distancia que existe entre lo que los arquitectos proclaman y lo que finalmente hacen. Y las dudas producidas por ese desfase me asaltaron entonces con más fuerza que nunca, quizá porque una de aquellas iba a ser *mi casa*.

Colección **Documentos de Composición Arquitectónica**

Departamento de Composición Arquitectónica
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad Politécnica de Madrid

Director

Jorge Sainz

Profesor Titular

'Introducción a la Arquitectura'

Asesores

Manuel Blanco

Catedrático · 'Análisis de la Arquitectura'

Ángel Cordero

Profesor Contratado Doctor · 'Análisis de la Arquitectura'

Rodrigo De la O

Profesor Contratado Doctor · 'Composición Arquitectónica'

Enrique Encabo

Profesor Contratado Doctor · 'Composición Arquitectónica'

Ana Esteban Maluenda

Profesora Titular · 'Análisis de la Arquitectura'

José Antonio Flores

Profesor Contratado Doctor · 'Historia del Arte y la Arquitectura'

Alejandro García Hermida

Profesor Asociado · 'Historia de la Arquitectura y el Urbanismo'

Manuel de Prada

Profesor Titular · 'Composición Arquitectónica'

Eduardo Prieto

Profesor Contratado Doctor · 'Historia de la Arquitectura y el Urbanismo'

David Rivera

Profesor Contratado Doctor · 'Historia de la Arquitectura y el Urbanismo'

Agatángelo Soler

Profesor Ayudante Doctor · 'Composición Arquitectónica'

María Teresa Valcarce

Profesora Titular · 'Introducción a la Arquitectura'

Fernando Vela

Catedrático · 'Historia de la Arquitectura y el Urbanismo'

Colección **Documentos de Composición Arquitectónica**

1



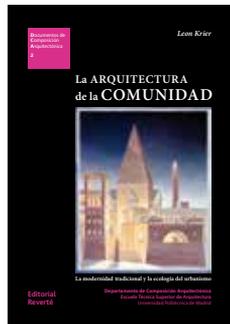
Bernard Bevan

Historia de la arquitectura española
Del Imperio Romano a la Ilustración

Edición refundida
ISBN 978-84-291-2301-2
376 páginas · 261 ilustraciones

Reimpresión 2018

2



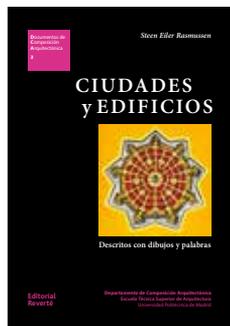
Leon Krier

La arquitectura de la comunidad

La modernidad tradicional
y la ecología del urbanismo

ISBN 978-84-291-2302-9
488 páginas · 661 ilustraciones

3



Steen Eiler Rasmussen

Ciudades y edificios

Descritos con dibujos y palabras

ISBN 978-84-291-2303-6
271 páginas · 278 ilustraciones

4



Henry-Russell Hitchcock

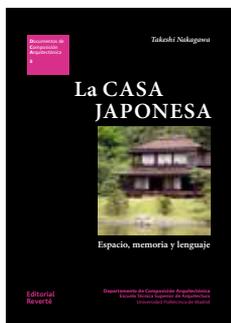
La arquitectura moderna

Romanticismo e integración

ISBN 978-84-291-2304-3
316 páginas · 58 ilustraciones

Colección **Documentos de Composición Arquitectónica**

5



Takeshi Nakagawa

La casa japonesa

Espacio, memoria y lenguaje

ISBN 978-84-291-2305-0

311 páginas · 270 ilustraciones, 200 de ellas en color

6



Enrico Tedeschi

Una introducción a la historia de la arquitectura

Notas para una cultura arquitectónica

ISBN 978-84-291-2306-7

216 páginas · 163 ilustraciones

7



Niels Luning Prak

El lenguaje de la arquitectura

Una aportación a la teoría arquitectónica

ISBN 978-84-291-2307-4

258 páginas · 88 ilustraciones

8



Alan Powers

La arquitectura moderna en Gran Bretaña

Una historia en siete episodios

ISBN 978-84-291-2308-1

357 páginas · 253 ilustraciones

9



Colin St. John Wilson

La otra tradición de la arquitectura moderna
El proyecto inacabado

ISBN 978-84-291-2309-8

186 páginas · 225 ilustraciones

10



Christian Norberg-Schulz

El concepto de habitar

El asentamiento, el espacio urbano,
el edificio público, la casa

ISBN 978-84-291-2310-4

191 páginas · 146 ilustraciones

Este libro, compuesto con tipos digitales
Minion (de Robert Slimbach, 1989) y
Myriad (de Robert Slimbach
y Carol Twombly, 1991),
se imprimió en Pamplona,
en el mes de abril del año 2023,
en los talleres de Rodona.

Los **D**ocumentos de **C**omposición **A**rquitectónica forman una colección dirigida a estudiantes, profesores y, en general, a todos los miembros de la comunidad universitaria; su intención es hacer una importante aportación en los campos del estudio, el aprendizaje y la investigación.

La selección de autores y títulos se centra especialmente en los temas de teoría e historia de la arquitectura, y pretende dar cabida tanto a obras que fueron influyentes en el pasado como a las aportaciones más recientes.

Se ha cuidado especialmente el formato y la tipografía para facilitar así la lectura continua, pero también la consulta ocasional. La traducción y revisión de los textos están a cargo de los mejores especialistas en cada una de las materias, procedentes en su mayoría del ámbito universitario. Como es tradición en los mejores libros de arquitectura, la ilustración gráfica es abundante, práctica y sobria.

Esta nueva colección de Editorial Reverté se publica con la colaboración del Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, dentro de la Universidad Politécnica de Madrid.

Editorial
Reverté



El concepto de habitar

Este libro trata sobre el habitar del ser humano. La palabra 'habitar' significa aquí algo más que tener un techo que nos cubra y cierto número de metros cuadrados a nuestra disposición.

En primer lugar, 'habitar' significa encontrarse con otros seres humanos para intercambiar productos, ideas y sentimientos, es decir, para experimentar la vida como una multitud de posibilidades. En segundo lugar, 'habitar' significa ponerse de acuerdo con los demás, es decir, aceptar un conjunto de valores comunes. Por último, 'habitar' significa ser uno mismo, en el sentido de tener un pequeño mundo personal. Estas tres modalidades se pueden denominar el 'habitar colectivo', el 'habitar público' y el 'habitar privado'.

Sin embargo, la palabra 'habitar' también incluye los lugares que el ser humano ha configurado para hacer realidad esas tres modalidades. El asentamiento –es decir, la ciudad con sus espacios urbanos– siempre ha sido el escenario del habitar colectivo. Las sedes de las instituciones han sido la encarnación del habitar público. Y la casa ha sido el retiro privado donde los individuos han podido prosperar.

Juntos, la ciudad, el espacio urbano, el edificio público y la casa constituyen un entorno total. Sin embargo, este entorno siempre está relacionado con lo que nos viene dado, es decir, un paisaje con cualidades tanto generales como particulares. Por tanto, 'habitar' también significa entablar amistad con un lugar natural.

Esta edición incluye un prólogo del profesor y traductor Jorge Sainz y un epílogo del profesor Agatángelo Soler. Ambas aportaciones son parte de las labores de investigación del Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, que ha colaborado en la edición y publicación de este libro.



CHRISTIAN NORBERG-SCHULZ (1926-2000), nacido en Oslo, estudió arquitectura en Zúrich con Sigfried Giedion, en Harvard con Walter Gropius, en el IIT con Ludwig Mies van der Rohe y en Roma con Pier Luigi Nervi; desde 1966 fue catedrático de la Escuela de Arquitectura de Oslo. De sus numerosos libros hay versiones españolas de los siguientes: *Intenciones en arquitectura* (1963), *Kilian Ignaz Dientzenhofer y el barroco bohemio* (1968), *Existencia, espacio y arquitectura* (1971), *Arquitectura barroca y Arquitectura barroca tardía y rococó* (ambos de 1971), *Arquitectura occidental* (1974) y *Louis I. Kahn: idea e imagen* (1980) y *Los principios de la arquitectura moderna* (2000).

Ilustración de cubierta: dibujo de Jørn Utzon, 'Entre la tierra y el cielo'.



DCa



www.reverte.com

